

“Nos abocamos a proteger la producción”

- ¿Cuándo nace Vesda?

- Vesda lleva más de 17 años en el mercado mundial, es un producto de origen australiano del cual soy responsable comercial y soporte técnico, desde México hacia el sur.

- ¿Cómo funciona básicamente el sistema?

- En principio es un detector de humo por aspiración, provisto de una cámara láser y un ventilador. De la caja principal, en la que se encuentran estos dos componentes básicos, sale una red de tuberías plásticas, cada una con múltiples orificios, los cuales funcionan como detectores puntuales. El principio de la detección es fotoeléctrico: la bomba interna -ventilador- está continuamente aspirando muestras de aire, lleva de manera constante el flujo hacia el detector, que lo analiza y discrimina, según ciertos parámetros, cuándo el humo es de naturaleza ígnea. Ese progreso se va visualizando en un panel de control, de acuerdo a señales lumínicas.

- ¿Cuáles son esos parámetros para discernir entre el humo natural o ambiental del que precede al fuego?

- El detector tiene la capacidad de distinguir humo de polvo. Eso lo hace gracias a un filtro de doble etapa. En la primera se remueven las partículas de polvo, todas superiores a las 20 micras. El humo, por el contrario, tiene partículas de 0,001 hasta 16 o 17 micras. El humo natural ya sea de madera o papel tiene partículas mucho más chicas mientras que el humo de sintéticos, como plásticos o com-



Con inconfundible acento estadounidense, conversamos con Sean Casey, quien lleva más de 6 años como responsable del mercado americano de habla hispana para Vision Fire & Security, empresa que desarrolló Vesda, un sistema de detección de humo por aspiración.

ponentes electrónicos, está formado por partículas de entre 12 y 17 micras.

- ¿Cómo se distingue, entonces, el humo de incendio?

- Mientras la mayoría de los equipos tienen una sensibilidad del 2%, medido en obscuración por metro (obc/m), la Vesda se puede programar con una sensibilidad de 0,005% a 20%. O sea, con mayor sensibilidad en industrias donde no hay humos, como las farmacéuticas, o menor en aquellas en las que el humo es parte habitual del proceso industrial, como las siderurgias. Por otra parte, teniendo los parámetros de humo normal en cada tipo de lugar, se puede autoprogramar la sensibilidad del detector gracias al *autolearn* de cada equipo. Es decir, durante 15 días, el equipo estudia el ambiente, recopila la información y el detector va ajustando automáticamente sus niveles de sensibilidad. En resumen, no podemos diferenciar humo de tabaco o humo de cable quemado. Sí podemos programar la sensibilidad de cada equipo de acuerdo a cada ambiente y a los patrones normales de cada caso.

- ¿El sistema puede adaptarse a cualquier central contra incendios?

- Sí. Cada nivel de alarma tiene una salida de relé, que se pueden conectar directamente con cualquier central de monitoreo. Esto ofrece la oportunidad de ser más flexibles con el cliente. Por ejemplo, un cliente que ya compró su

sistema de alarmas, puede instalar y conectar la Vesda a su central contratada sin ningún agregado.

- ¿Cuáles son los lugares en los que puede instalarse el sistema?

- Vesda tiene su aplicación, principalmente, en lugares amplios, abiertos, con mucha altura donde, por razones de estratificación del aire se hace difícil la detección de humo. No puede ser instalado en el exterior sino que debe ser colocado en lugares cerrados, sin embargo, no tiene impedimentos de condición: o sea, puede ser instalado en un ambiente bajo cero o en una mina de carbón, sólo hay que reajustar los niveles previos del detector.

- ¿Cómo encuentra el mercado de América Latina y Argentina en especial?

- En general hoy es un mercado complicado. Mercados como Venezuela están totalmente paralizados, Colombia está mejorando bastante y en Brasil cerramos muy bien el año anterior pero comenzó un poco lento el 2004. En cuanto a la Argentina es, desde los últimos cinco años, el mercado más complicado, aunque tenemos mejores perspectivas este año. Estamos intentando orientar nuestra solución hacia las industrias argentinas, no sólo con Vesda como detector de humo sino como un sistema que detecta siniestros de manera tan incipiente que se puede utilizar para controlar cualquier tipo de fuego en los procesos productivos, ya sea en fábricas de medicamentos como industrias de cuero o siderurgia.

- ¿Cuál es la aceptación del sistema en América Latina?

- América en general está más preparada para la extinción de incendios que para la detección temprana de los mismos. Las leyes, en sí, contribuyen para eso. Europa, en cambio, tiene leyes más rígidas en lo que respecta a la prevención: si se puede detectar el siniestro antes de que ocurra no hay que correr a apagarlo.

- ¿De qué depende la mejoría del mercado americano?

- Vemos cosas positivas. Entre ellos el *performance based design*, es decir, el diseño basado en el desempeño en lugar de simplemente seguir normas a veces prescriptivas, como la colocación de tantos matafuegos o bocas contra incendio de acuerdo a la superficie del lugar. Estamos viendo que los diseños son más específicos, que tienen en cuenta factores como el tipo de industria o los niveles de contaminación ambiental a la hora de pensar e instalar detectores.

- ¿Cuáles son las premisas para este año?

- Este año está destinado a orientar nuestros recursos hacia los fabricantes, los productores argentinos. Contamos en el país con más de seiscientos instalaciones, distribuidos en el mercado comercial e industrial. Entre ellos, las empresas de telecomunicaciones, tabacaleras e industria pesada, como las siderurgias. Nuestro mercado, principalmente, está en proteger la producción.